

# LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA

PRECIO DE SUSCRICIÓN  
A LA CORRESPONDENCIA ALICANTINA  
EN LA CAPITAL:  
UN MES, 1'50 PESETAS; TRIMESTRE, 4'50  
FUERA  
TRIMESTRE, 5'50

Punto único de suscripción:  
CASTAÑOS, 82.- ALICANTE

Año VII. — Núm. 2112

DIARIO NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE L'OPINIÓN Y DE LA PRENSA

UN NÚMERO CÉNTIMOS

ÚLTIMOS TELEGRAMAS NOTICIAS DE LA TARDE

Alicante. Martes

Septiembre de 1898

PRECIO DE LOS ANUNCIOS

50 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA

25 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA

10 CÉNTIMOS DE PESETA LA LÍNEA

en la 4.ª plana.

Remitidos y esquemas mortuorios á precios conven-  
cioneles, dirigiéndose al Administrador.

Oficinas, Castaños, 20

El sin rival corsé parisien  
C. P. á la Sirene.—Único y  
exclusivo depósito en es-  
ta capital y su provincia

LA SIRENE

CORSE PARISIEN  
Sencillo, durable, esbelto,  
ALICANTE flexible, comodo y ligero

CIRUJANO-DENTISTA

SEÑORITA EDELMIRA AGULLÓ

Especialista en dentaduras artificiales, por los últimos adelantos de la

cienicia. Ofrece sus servicios, Méndez Nuñez, número 5, principal, derecha.

Gran fábrica de sommiers

Y TODA CLASE DE TELAS METALICAS

Salvador Gosalbez

En esta gran fábrica montada con todos los adelantos modernos que su industria requiere y que puede competir con las principales fábricas de España y del extranjero, se confeccionan colchones con muelles de todos los

sistemas, catres metálicos y grillajes para claraboyas.

Las grandes existencias de este establecimiento, permiten servir á las veinticuatro horas cualquier pedido por importante que sea.

Plaza de Isabel II, 23 y Sagasta, 23 (antes San Francisco)

No hay duda, detodos hoy, quienes más, quien menos somos ex jefaramente en divertirnos que es peor, podemos en práctica los pensamientos.

Pero como en ciertas de juegos hay siempre trampa y pésimos se divierten, otros se han de ir soberanamente y pagar los vidrios (como tiene la experiencia demostrar esta vez hemos sido los españoles paganos los que hemos caido debajo); ina... puede que cambie el viento de launa y nos toque ojalá que nos tocará) ir encima. ¡Ah! que bien estaría así, ¡cuálquiera se apeaba entonces de purrón!

Una hermosa mañana de verano, cuando los felices habitantes de aquél edén corralero gozaban plenamente de la vida, esponjando al sol sus plumas, picando aquí y allá los sabrosos granos de trigo o maíz y cárreando alegres cavarinas..., mientras el orgulloso sultán anunciable po: centésima vez la venida del día, recordando el eufónico verso de Virgilio:

*Excubitorque diem cantu prediserat ales;  
digo; pues que aquella mañana vino a turbar tan edificante cuadro de paz y ventura la aparición en los aires de un monstruoso pajarraco que, mas que milán, pareciera Agua tremenda y poderosa, capaz de exterminar en un periquete á toda la familia gallinacea.*

El terror que se apoderó de los cobardes bipedos fué inmenso. Hubo una dispersión tan general y simultánea que al instante quedó el corral despejado, refugiándose todos en los mas oscuros e inaccesibles escondrijos del gallinero... La mayor parte de los espantados volátiles escondiéronse, dejando nubes de vapor fayando en temeridad, se atrevió á sacar el pico por entre dos cañas para echar un vistazo al exterior.

Y es de saber que la que habían tomado por formidable ave de rapina era un preuntuoso pavo real, que para lucir sus naturales encantos había abandonado temporalmente su albergue, emprendiendo un viaje de recreo.

Descansó el recién venido algunos momentos en lo alto de una tapia del corral, y dejóse luego caer pesadamente á tierra, posándose á picotear con toda confianza los granos de maíz, mientras barría el suelo con su pomposa irrisada cola.

Viendo esto el gallo lanzó un alegre quiquiriquí y dijo á sus compañeras:

—Hijas mías, desechar todo temor!.. Podemos salir, porque... Mirad!... ¡ome lo mismo que nosotros!

Acabóse el cuento, cuyo simbolismo fué comprendido sin trabajo por los eventyes, los cuales saludaron al narrador con fuertes aplausos de mano y sonrisas de inteligencia.

Luego salieron... al corral, para dar la bienvenida al pavo.

RAMIRO BLANCO

## RELATO INTERESANTE

De una carta particular recibida por

partiente cercano del capitán D. Domingo Be-

nillo, del 73 regimiento, indígena, que

daba el coronel Iboleón, de cuya muerte dió

cuenta el telégrafo, copiamos los siguientes

parrafos, en los cuales, con la spontanei-

dad y la sencillez de quien escribe para sus

deudos y no para la publicidad, hace el ca-

pitán don Domingo Bello un relato de aque-

los trágicos sucesos, en los que, fué autor

principal, salvando la vida, gracias á su

erojo, á costa de muchos sufrimientos.

Dicen así:

—Senores: ustedes tendrán mucha cu-

riosity por saber lo que hemos hablado

anoche aquel caballero y yo. Pero, no es-

peren que les saque de dudas... Todo lo

mas que haré es contarles un punto, de-

biendo advertirles que cuando le h. ya ter-

minado no consentí preguntas, ni objecio-

nnes, ni comentarios; qui potet capere, capit,

y el que no... que se vaya á estudiar á Sa-

lamanca. Atención.

En un amplio corral vivían tranquilas y

felices, docena y media de gallinas y un

soberbio gallo.

Nada les faltaba; ni comida abundante y

sana, ni agua fresca, ni estiercol donde es-

carbar, ni techumbre donde cobijarse por

las noches, ni cómodos nidos donde po-

ner... en una palabra, reinaban allí la dicha

y la tranquilidad, tal como pudieran hallar-

la en su casa.

Llegamos el 7 por la mañana, desembar-

amos y nos dirigimos al corral, la situ-

ación era la misma que la noche anterior.

Al entrar en el corral vimos que el gallo

estaba muerto.

Al ver esto, el capitán se acercó al gallo

muerto y lo examinó.

—¿Qué ha ocurrido? —preguntó.

—No sé —respondió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.

—No sé —repitió el capitán.

—¿Por qué? —insistió el capitán.</p

Dejaron en el vapor tres centinelas, pero de este partido José Blau Orsi que se ha nosotras conseguimos que los oficiales del llaba á disposición del señor Alcalde.

Por este gobierno civil ha sido autorizado el ayuntamiento de Salinas para cobrar por reparto los arbitrios extraordinarios de facultades los que rayaron todos a una gran altitud el diminuto

Hilario Moyá su papel de señor Candelas y Ignoros, Atienza, Pe rez y Peñí, quemaron también perfectamente los respectivos. Las niñas bien, como si juntas las obras que se representase.

La

bella

Gactuando de triple, en

"La Segunda arrebató al público

como en los dibujos que verificó y

nos hizo pensar tristeza que exper-

imentaremos cengamos que renun-

ciar á la iniquidad de verla.

Al

final de gunda triple, recibió

sus admirables regalos.

Para esta fiesta anunciamos "La

Revoltosa", "azucarillos" y aguardi-

ents, tiros e por la bella Geraldine,

"La Revol

la danza serpentina.

Nuestro pa

amigo D. Rafael Co-

lomera, administrador de Loterías, n.º 4, es-

tablecido en el de Benalúa, ha trasladado su despacho mayor comodidad

del público á Ido Medina, n.º 22, es-

quina á la plaza Navarro. Rodrigo, des-

de donde seguimiento cuantos pedidos

se le hagan pasen partes.

Habiendo comenzado á regresar á sus hogares los individuos del ejército que pro-

cedentes de la isla de Cuba, van sucesi-

vamente desembarcando en los puertos

del Norte de la Península, el señor Gober-

nador civil de esta provincia, por medio de

una

interesantísima circular, dirige á los

alcaldes de los pueblos algunas importan-

tisimas instrucciones, encaminadas al gene-

roso objetivo de que, convenientemente en-

lazada la acción de las autoridades de todo

orden, puedan aquellos benemeritos de la

Patria, llegar á sus casas en las mejores

condiciones que sea posible y sin carecer

de aquellos auxilios de momento que en es-

pecial situación hace indispensables y que

nosotros tenemos el deber imperioso de poner

al alcance de los que han sacrificado su vi-

da y su salud en defensa de la integridad

de la carretera de orden de Callosa de

Elsarría á Aldesete Benilló. A la pla-

za de San Agustín de esta última ciudad y

en su consecuencia se ha resuelto abrir in-

formación más cerca del mismo por

plazo de treinta

y

Merecidos plácemes recibió el Bomba

del numeroso público que presenció la fa-

tina empleada por este diestro en su primer

toro, tercero de la tarde.

Con

muchísimo arte y muy parado, tras-

teó brevemente, arrancando luego y á la

vez misma que el bicho, resultando una

superiorísima estocada, a un tiempo, sin

necesitar puntilla.

Ovación y oreja al valiente y temerario

matador.

El cuarto declarado buey, se le tostó el

morillo.

Reverte resultó algo pesadito porque a

las malas condiciones de la res, unió mu-

chos

preciosas

mercedes plácemes

recibió el Bomba

del numeroso público que presenció la fa-

tina empleada por este diestro en su primer

toro, tercero de la tarde.

Con

muchísimo arte y muy parado, tras-

teó brevemente, arrancando luego y á la

vez misma que el bicho, resultando una

superiorísima estocada, a un tiempo, sin

necesitar puntilla.

Ovación y oreja al valiente y temerario

matador.

El cuarto declarado buey, se le tostó el

morillo.

Reverte resultó algo pesadito porque a

las malas condiciones de la res, unió mu-

chos

preciosas

mercedes plácemes

recibió el Bomba

del numeroso público que presenció la fa-

tina empleada por este diestro en su primer

toro, tercero de la tarde.

Con

muchísimo arte y muy parado, tras-

teó brevemente, arrancando luego y á la

vez misma que el bicho, resultando una

superiorísima estocada, a un tiempo, sin

necesitar puntilla.

Ovación y oreja al valiente y temerario

matador.

El cuarto declarado buey, se le tostó el

morillo.

Reverte resultó algo pesadito porque a

las malas condiciones de la res, unió mu-

chos

preciosas

mercedes plácemes

recibió el Bomba

del numeroso público que presenció la fa-

tina empleada por este diestro en su primer

toro, tercero de la tarde.

Con

muchísimo arte y muy parado, tras-

teó brevemente, arrancando luego y á la

vez misma que el bicho, resultando una

superiorísima estocada, a un tiempo, sin

necesitar puntilla.

Ovación y oreja al valiente y temerario

matador.

El cuarto declarado buey, se le tostó el

morillo.

Reverte resultó algo pesadito porque a

las malas condiciones de la res, unió mu-

chos

preciosas

mercedes plácemes

recibió el Bomba

del numeroso público que presenció la fa-

tina empleada por este diestro en su primer

toro, tercero de la tarde.

Con

muchísimo arte y muy parado, tras-

teó brevemente, arrancando luego y á la

vez misma que el bicho, resultando una

superiorísima estocada, a un tiempo, sin

necesitar puntilla.

Ovación y oreja al valiente y temerario

matador.

El cuarto declarado buey, se le tostó el

morillo.

Reverte resultó algo pesadito porque a

las malas condiciones de la res, unió mu-

chos

preciosas

mercedes plácemes

recibió el Bomba

del numeroso público que presenció la fa-

tina empleada por este diestro en su primer

toro, tercero de la tarde.

Con

muchísimo arte y muy parado, tras-

teó brevemente, arrancando luego y á la

vez misma que el bicho, resultando una

superiorísima estocada, a un tiempo, sin

necesitar puntilla.

Ovación y oreja al valiente y temerario

matador.

El cuarto declarado buey, se le tostó el

morillo.

Reverte resultó algo pesadito porque a

las malas condiciones de la res, unió mu-

chos

preciosas

mercedes plácemes

recibió el Bomba

del numeroso público que presenció la fa-

tina empleada por este diestro en su primer

toro, tercero de la tarde.

Con

muchísimo arte y muy parado, tras-

teó brevemente, arrancando luego y á la

vez misma que el bicho, resultando una

superiorísima estocada, a un tiempo, sin

necesitar puntilla.

Ovación y oreja al valiente y temerario

matador.

El cuarto declarado buey, se le tostó el

morillo.

Reverte resultó algo pesadito porque a

las malas condiciones de la res, unió mu-

chos

preciosas

mercedes plácemes

recibió el Bomba

del numeroso público que presenció la fa-

tina empleada por este diestro en su primer

toro, tercero de la tarde.

Con

muchísimo arte y muy parado, tras-

teó brevemente, arrancando luego y á la

vez misma que el bicho, resultando una

superiorísima estocada, a un tiempo, sin

necesitar puntilla.

Ovación y oreja al valiente y temerario

matador.

El cuarto declarado buey, se le tostó el

morillo.

Reverte resultó algo pesadito porque a

las malas condiciones de la res, unió mu-

chos

preciosas

mercedes plácemes

## TELEGRAMAS

(AGENCIA MANCHETA)

(Prohibida la reproducción de este servicio)

EDICIÓN DE LA MAÑANA  
6 SEPTIEMBRE DE 1898

## Los republicanos

El señor Junoy.—El Sr. Sol y Ortega.—Mártir broncea

Madrid 6 (3'20 mad.)

Asegúrase que los republicanos pedirán en las Cámaras varios documentos oficiales de las guerras de Cuba y Filipinas.

El diputado Sr. Junoy pedirá las propuestas de 400 sargentos de diferentes armas que habían de ser ascendidos al empleo inmediato y que el Gobierno ha desestimado.

El Sr. Sol y Ortega, pedirá los documentos referentes a las capitulaciones de la capital del archipiélago filipino y Santiago de Cuba.

Con tal motivo, se esperan fuertes debates en el Parlamento.

## Consejo secreto

Los ministros.—N. d. —Suposiciones

Madrid 6 (3'55 madr.)

Secretamente celebraron anoche una larga conferencia todos los ministros, incluso el Sr. Sagasta.

Hasta la hora en que telegrafo, no se sabe nada de lo que trataron.

En los círculos políticos se supone que dicha conferencia se relaciona con algunos disturbios ocurridos en la capital del Principado.

## En el Congreso

Criticando al Gobierno.—Con benevolencia.—Censuras á la previa suspensión de garantías

Madrid 6 (6'15 m.)

Moreto ha criticado en una sesión del Congreso, el modo que tiene el Gobierno de ejercer la censura con la prensa.

El ministro de la Guerra, señor Corea, contestó al diputado referido, que la censura se ejerce con toda la posible benevolencia.

Después, el diputado conservador Romero Robledo, pronunció un energético y elocuente discurso, censurando la suspensión de las garantías constitucionales.

Hoy el Gobierno cuya soberanía en la expresión, no será censurada por la representación nacional que comparte sus tristes limitaciones someter a las Cortes el siguiente proyecto de ley.

Artículo único.—Se autoriza al Gobierno a renunciar a los derechos de soberanía y para ceder territorios en las provincias y posesiones de Ultramar conforme á lo establecido en los preliminares de paz convenidos con el gobierno de los Estados Unidos de América.

Madrid 5 de Septiembre.—Firman el presidente y todos los ministros por el orden de cancillería.

## EDICIÓN DE LA TARDE

## Barcelona al día

Rumores graves.—37 detenidos en el pueblo de Sans

Madrid 6 (8'20 m.)

De Barcelona telegrafian que desde hace días circulaban en aquella capital rumores sostenidos, de los cuales se desprendía la preparación de un movimiento revolucionario; por lo cual estaba sobre aviso la policía y tenía muy vigilados los centros republicanos.

Treinta y siete individuos, que, según se dice, estaban reunidos en el pueblo de Sans con otros grupos, con objeto de formar una partida, han sido detenidos.

Más se anterior

Otro grupo de detenidos.

los

16 (8'55 m.)

Según nuevamente, otro grupo revolucionario en Hospitalet, habiendo tenido y conducido a 16 los individuos que lo formaba.

Se asegura que dichos se dirigían al fielat, sumos del Hospital, habiendo tenido y conducido a 16 los individuos que lo formaba.

Algunos de los que componían el grupo revolucionario, lograron escaparse pese a ser pronosticados por la policía y la guardia civil.

Del 16 (8'55 m.)

Una propuesta, todo siempre.

Combatida, qué No re-

huye, eructo

Mag (9'15 m.)

El presidente consejo de ministros señor Sagasta propuso ayer tarde que la sesión Senado se verificara secretamente.

El señor Sagasta autorizó a las Cortes para marcar la paz entre España y los Estados Unidos y ceder algunas colonias.

Por muchos señas conservadores y algunos liberales la proposición del presidente fue apoyada.

Juzga este peligro con exceso (según manifestó al estallarles) cualquier intemperancia lenguaje que pudiera malograr las negociaciones de paz; añadiendo que por mismo medio se celebraría secretamente la sesión y que cuando definitivamente se concierte la paz, discutiría todo, pues el Gobierno no pretendía lucir su responsabilidad en los palos acontecimientos.

Se acordó por votación, que el proyecto de ley presentado por Sagasta sea discutido en sesión secreta.

De todo un poco

De acuerdo.—Aplazó.—Por evitar inconvenientes

Madrid 6 (9'45 m.)

Por las contestaciones en el Congreso a los discursos de Moret y Romero Robledo, conviene en todos los círculos políticos en que existe acuerdo completo entre los ministros de la Gobernación y Guerra al apreciar la cuestión.

En la capital se ha aplazado la publicación del anuncio manifestado del general Pavia.

Para que no les pongan inconveniente, las autoridades yankees en dichas colonias, el cónsul norteamericano en Gibraltar expide patentes a los buques que se dirigen a las Antillas y Filipinas.

Orden público

De Barcelona.—37 detenidos.—El

de los republicanos.—De los repatriados.—Sin noticias.—Sin novità

Madrid 6 (9'55 m.)

Se han recibido noticias oficiales de los sucesos de Barcelona, las cuales quitan importancia.

Dícese que la policía de aquella capital ha detenido 37 republicanos res-

Importante

La Tintorería Catalana química, de Manuel Sagols, ofrece al público sus servicios para la fabricación de telas y trajes de calidad, teñir toda clase de telas y trajes de calidad, variando los colores. Estas operaciones se hacen a precios económicos.

Ramas, 64. Alicante.

soldados del Ejército del Ejército

A. DUMAS 233

valientes, ya nos veremos, las caras.

—Sí, sí—gritaron los soldados, llevando una mano a la cazoleta de sus fusiles y el cartucho a la boca.

—Oh! ¡Tremo del infierno!—gritó Billot pa-

taleando.—Y se me ha olvidado mi fusil de ca-

zal. Pero ya caerá muerto a grito de los bicho-

nes de austriacos y cogeré el suyo.

—Entretanto—dijo una voz—ahí tenéis esa

carabina, que está cargada hasta la boca.

Y al mismo tiempo, un hombre desconoci-

do puso en manos de Billot una rica cara-

bina.

En este mismo momento aparecieron los dra-

gones en la plaza, arrullando y acuchillando a

a todos los que encontraban al paso.

El oficial que mandaba a los guardias franceses dio cuatro pasos hacia adelante,

—Altó, señores dragones!—gritó.

Sea que no le oyeron los dragones, o que no quisieron oírle, o que no pudieron detenerse de

pronto en una carrera tan veloz como la que llevaban, siguieron corriendo por la plaza y dieron una media vuelta a la izquierda, atrope-

llando a una mujer y a un anciano, que desapa-

234

ANGEL PIROU

—De mí sé decir que no dispararé un solo ti-

—dijo una voz entre las filas.

—Ni yo, ni yo—repitieron cien voces.

—Pues entonces, no dejad tampoco que otros nos hagan fuego—dijo Billot—dejar que nos asesinen los alemanes, es exactamente lo mismo que si nosotros nos asesinásemos.

—¡Los dragones, los dragones!—gritaron en

orden a mi voz, y la multitud arrollada em-

pezaba a desbordarse por la plaza, huyendo de

calle de Richelieu, o alrededor de la plaza.

A larga distancia, pero acercándose cada vez más, se oía el ruido de la caballería, que resonaba sobre el empedrado de la calle.

—¡A las armas! ¡A las armas!—gritaban los

dragones.

—Por el cielo—dijo Billot tirando a tierra el

cuerpo del suboficial, que llevaba sobre sus

hombros—dardos al menos nuestros fusiles ya

que no queréis hacer uso de ellos.

—Pues si, bien, sí; es precisamente de Dios

dijo el soldado a quien se había dirigido Billot, arrancando de las manos de éste el fusil

que ya había empuñado—vamos, preparen los

cartuchos, y si los austriacos hacen algo a estos

soldados del Ejército del Ejército

A. DUMAS 235

valientes, ya nos veremos, las caras.

—Sí, sí—gritaron los soldados, llevando una

mano a la cazoleta de sus fusiles y el cartucho a la boca.

—Oh! ¡Tremo del infierno!—gritó Billot pa-

taleando.—Y se me ha olvidado mi fusil de ca-

zal. Pero ya caerá muerto a grito de los bicho-

nes de austriacos y cogeré el suyo.

—Entretanto—dijo una voz—ahí tenéis esa

carabina, que está cargada hasta la boca.

Y al mismo tiempo, un hombre desconoci-

do puso en manos de Billot una rica cara-

bina.

En este mismo momento aparecieron los dra-

gones en la plaza, arrullando y acuchillando a

a todos los que encontraban al paso.

El oficial que mandaba a los guardias franceses dio cuatro pasos hacia adelante,

—Altó, señores dragones!—gritó.

Sea que no le oyeron los dragones, o que no quisieron oírle, o que no pudieron detenerse de

pronto en una carrera tan veloz como la que llevaban, siguieron corriendo por la plaza y dieron una media vuelta a la izquierda, atrope-

llando a una mujer y a un anciano, que desapa-

235

ANGEL PIROU

—De mí sé decir que no dispararé un solo ti-

—dijo una voz entre las filas.

—Ni yo, ni yo—repitieron cien voces.

—Pues entonces, no dejad tampoco que otros nos hagan fuego—dijo Billot—dejar que nos asesinen los alemanes, es exactamente lo mismo que si nosotros nos asesinásemos.

—¡Los dragones, los dragones!—gritaron en

orden a mi voz, y la multitud arrollada em-

pezaba a desbordarse por la plaza, huyendo de

calle de Richelieu, o alrededor de la plaza.

A larga distancia, pero acercándose cada vez

más, se oía el ruido de la caballería, que resonaba

sobre el empedrado de la calle.

—¡A las armas! ¡A las armas!—gritaban los

dragones.

—Por el cielo—dijo Billot tirando a tierra el

cuerpo del suboficial, que llevaba sobre sus

hombros—dardos al menos nuestros fusiles ya

que no queréis hacer uso de ellos.

—Pues si, bien, sí; es precisamente de Dios

dijo el soldado a quien se había dirigido Billot, arrancando de las manos de éste el fusil

que ya había empuñado—vamos, preparen los

cartuchos, y si los austriacos hacen algo a estos

soldados del Ejército del Ejército

A. DUMAS 236

valientes, ya nos veremos, las caras.

—Sí, sí—gritaron los soldados, llevando una

mano a la cazoleta de sus fusiles y el cartucho a la boca.

—Oh! ¡Tremo del infierno!—gritó Billot pa-

taleando.—Y se me ha olvidado mi fusil de ca-

zal. Pero ya caerá muerto a grito de los bicho-

nes de austriacos y cogeré el suyo.

—Entretanto—dijo una voz—ahí tenéis esa

carabina, que está cargada hasta la boca.

Y al mismo tiempo, un hombre desconoci-

# Magnesia Efervescente del Doctor Trigo

El extraordinario favor que el público dispensa a este producto, mejor prueba de su bondad. Es el mejor refresco gaseoso y laxante, el más dropio en nuestros climas, muy superior a las magnesias extranjeras. As económicas. Rasta probarlo una sola vez para preferirlo a todos. De venta en todas las farmacias y droguerías de España.—Por: Principales droguerías y Laboratorio del autor, Sagunto 142, Valencia.

**ADOLFO GARCIA**  
INVENTOR DE LA LEGÍA UNIVERSAL

Fabricante de Legías Desengrasantes, Saborinas, Cremas y Betunes brillantes que tanta aceptación han tenido en Madrid últimamente.

Depósito en BARCELONA: Calle de Valencia, 249.

## Anuario del Comercio

Directorio de las 400.000 señas de España, Ultramar, Estados Hispano-Americanos y Portugal. Vigesima edición, 1898 (Bailey-Baillière). Ilustrado con 22 mapas de provincias de España. Premiado con Medalla de Oro en la Exposición de Matanzas 1881, y de Barcelona, 1888. Medalla de Plata en la de París 1889. Gran Diploma de Honor en el Concurso Internacional de Madrid de 1890, y la más alta recompensa en la Exposición de Chicago de 1893. Reconocido de utilidad pública por Reales órdenes. Obra útil e indispensable para todos. Evita pérdida de tiempo. Tesoro para la propaganda industrial y comercial. Este libro debe estar siempre en el botíete de toda persona, por insigne que sean sus negocios.

de EL ANUARIO DEL COMERCIO lo forman dos tomos entonados en tela de más de 1.500 páginas cada uno y componen:

1.º Parte oficial: La Familia Real, Ministerios, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Academias, Universidades, Institutos, etc., etc. 2.º Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio e industrias y calles. 3.º España por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas o lugares, incluyendo en cada uno: 1.º, una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las carreteras, estaciones de ferrocarriles, telégrafos, ferias, establecimientos de baños, circuitos, etc.; 2.º, la parte oficial, y 3.º las profesiones, comercio e industrias de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que las ejercen. 4.º Anexos de Aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicación. — 5.º Cuba y Puerto-Rico; Islas Filipinas, con sus administraciones, comercio e industria. 6.º Estados Hispano-Americanos, divididos en: América Central: Costa Rica, Guatemala, República Mayor y República Dominicana. — América del Norte: México. — América del Sur: Bolivia: Colombia, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Curazao. — 7.º Reino de Portugal y sus colonias. — 8.º Sección Extranjera. — 9.º Sección de anuncios, con índices. — 10.º Índice general de todas las materias que contiene el ANUARIO. Este índice está redactado en español, francés, alemán, inglés, portugués. — 11.º Índice geográfico de España, Ultramar, Estados Hispano-Americanos y Portugal. — 12.º Índice general.

## PRECIO 25 PESETAS

Se halla de venta en la Librería editorial de Bailey-Baillière, Plaza de Santa Ana, núm. 10. Y en las principales del mundo.

## Casa importadora de vino

en la Alameda del Sud. Especialidad en vinos encabezados, deseñadas de los vinos tintos y blancos de Alicante, de la cosecha del 1898. Correspondencia en francés. Ofertas a D. 2436 P. M. 4. Rudolf Moos, Mannheim (Alemania).

**MADRES y NODRIZAS**  
SALES GALACTÓGENAS

DOCTOR KLEIN

Para aumentar y mejorar la leche de las mujeres que crían. Con su uso las nodrizas soportan mejor la lactancia, los niños crecen más robustos y se les facilita la dentición.

# GONZALEZ HERMANOS

IMPRENTA de REUS

—Castaños, 20.—Teléfono, 70—

—Castaños, 20.—Teléfono, 70—